

Indice de los Lugares

EX EPISTOLA B. JA- cobi.

CAPVT 2.
Vers. 13. Superexaltat autem mise-
ricordia iudicium, fol. 131. n. 106.

EX EPISTOLA I. B. PETRI.

CAPVT 1.
Vers. 12. In quem desiderant Angeli
prospicere, fol. 22. n. 17. & fol.
212. n. 26.

EX APOCALYPSI.

CAPVT 1.
Vers. 13. Vestitum podere, fol. 129.
n. 96.

CAPVT 4.
Vers. 4. Super Thronos viginti qua-
tuor seniores, fol. 56. n. 96.

CAPVT 6.
Vers. 14. Coelum recessit tanquam
liber involutus, fol. 64. n. 23.

CAPVT 10.
Vers. 1. Iris in capite eius, fol. 316.
n. 26.
Vers. 2. Habebat libellum apertum,
fol. 128. n. 23.

Fin de los Lugares de la Sagrada
Escritura.

Vers. 4. Signa, & noli scribere, & ego
scripturus eram, fol. 173. n. 44. &
fol. 411. n. 61.

CAPVT 13.
Vers. 8. Agnus, qui occisus est ab ori-
gine mundi, fol. 283. n. 91.

CAPVT 14.
Vers. 2. Audivi vocem de Coelo tan-
quam vocem aquarum multarum
& tanquam vocem tonitruu magni:
& vocem, quam audivi, sicut
citharcedorum citharizantium,
fol. 411. n. 64.

CAPVT 17.
Vers. 5. Et in fronte eius scriptum
Mysterium, fol. 218. n. 66.
Vers. 15. Aqua :: populi sunt, &
gentes, fol. 32. n. 74. & fol. 403.
n. 35.

CAPVT 21.
Vers. 18. Aurum simile vitro, fol.
18. n. 111.

¶ *Adviertese, que en esta Table
están corregidas las erratas de los Ca-
pitulos, y Versos, que ay en las marge-
nes.*

INDI-

(✠) AVE MARIA. (✠)

I N D I C E

DE LOS ASSVMPTOS, Y COSAS NOTABLES,
que se contienen en este Tomo primero
de la Quaresma.

A

ennoblecen el animo, fol. 60. n. 2.
Ayre.
Descomponen el vestido; pero no el
entendimiento, fol. 43. n. 8.
Dexarse llevar del, es propio de ani-
males, fol. 44. n. 10.
Es idea de la lisonja, y lisonjeros,
fol. 184. num. 94. & sequenti-
bus.
Forma de las injurias, que haze la
lengua, amables respiraciones pa-
ra la vida, fol. 399. n. 19. del
Alabanza.
El Arte de alcazarla de los estrá-
ños, es callar los propios luzi-
mientos, fol. 396. n. 7.
Alexandro Magno.
Nunca pareció mas glorioso, que
quando premio con su Real faxá à
vn Vassallo, fol. 21. n. 10. & fol. 22.
n. 16.
Ambicion.
Sabe el ambicioso lo que ha de pre-
tender; ignora lo que ha de re-
mediar, fol. 33. n. 78.
Los ambiciosos no viven, si no man-
dan, fol. 98. n. 76.
Es hija de la sobervia, fol. 99. n. 82.
Si los ambiciosos tuvieran luz de la
razon, condenaràn su ambicion
por no pedir, fol. 99. n. 84.
Es vn dulce engaño de la fama, fol.
101. n. 100.

A

ss 2

ss

Indice de los Assumptos,

- Se introduce en el mas retirado, y discreto, *ibidem*.
- Los ambiciosos con vn brazo abrazan lo heroico, y con otro buscan el aplauso; y queriendo con vna mano afsir el aplauso, pierden la otra, fol. 116. n. 35.
- Los ambiciosos sepultan su discurso en el sepulcro del interès, fol. 118 n. 45.
- Para subir al gobierno, protesta la ambicion ser sacrificio de zelo emplearse en el trabajo, fol. 275. n. 48.
- Inclina à la dulçura del premio, y defasciona de lo aspero del trabajo, fol. 314. n. 7.
- No tiene mas titulos, que ser ayre, fol. 314. n. 10.
- Es colossissima en las pretensiones del Siglo, fol. 332. n. 112.
- Amigos.*
- Se distinguen de los lisonjeros, en que estos galantean el gusto, y los otros le contradizen, fol. 170. numer. 29.
- Amor.*
- De las riquezas es conocida esclavitud, fol. 14. n. 78.
- El del Principe al Vassallo se conoce en vestirse de su dolencia, fol. 20. n. 10.
- No se originan los errores de amar, sino de no saber amar, ò querer, fol. 80. n. 109. & sequentibus.
- Se retrata en forma de dedo, fol. 81. n. 113.
- Igualar à todos en el amor, no es sobra de voluntad, sino falta de comprehension, fol. 83. n. 119.
- Deben ser los amores desiguales, *ibidem*.
- Se representa en los dedos divinos, *ibidem*.
- La Iglesia dize, que el Amor divino es dedo de la mano derecha; y los Evangelistas lo pasan en silencio, fol. 83. n. 120.
- El humano es variable, fol. 83. num. 121.
- Es dedo, y no mano, y la razon por que, fol. 83. n. 123.
- Aman los hombres lo que se debe temer; y temen lo que deben amar, fol. 90. n. 24.
- El apacible despreciado se convierte en fuego, colerico, fol. 120. n. 83.
- El divino hà de ser Fiscal en el Juizio vniversal; y la razon, fol. 124. n. 73.
- Juzgar por amor, es autenticar la ingratitud, fol. 124. n. 74.
- Hà de ser nuestro principal Juez en el Juizio, fol. 125. n. 77.
- El divino nos condena, porque es su piedad la agraviada, fol. 128. n. 94.
- Vestir Dios nuestra naturaleza fue la mayor dignacion de su amor, fol. 129. n. 100.
- Lo terrible nace del amor, fol. 130. n. 102.
- Para amar, y aborrecer, no se requieren verdades, porque son bastantes imaginaciones, fol. 232. n. 30.
- No posponer el gusto proprio por la vtilidad agena, no es amor, sino interès, fol. 269. n. 12.
- Es su mayor fineza no perder de vista al amado, fol. 269. n. 13.
- El amor proprio à lo que no es su hechura le mira con muchos defectos; y al que lo es, aunque sea vn tronco le haze hazer milagros, fol. 260. n. 74.
- Del amor proprio es hija la ostentacion, y vanidad, fol. 293. n. 45.
- No tiene razon para amar mas lo forastero, que lo natural, fol. 423. n. 34.
- El amor de lo forastero, sobre ser desproposito, le contradize el amor proprio, fol. 423. n. 35.
- El centro del amor natural, es la Patria propria, fol. 425. n. 44.
- Forma de todos vn cuerpo, fol. 432. n. 2.

A

...y cosas notables, *ibid*

- A poder saltarse à si, por otros, lo debia practicar la dulçura de el amor, fol. 433. n. 3.
- Ancianidad.*
- No permite licencias para el dolor; porque aunque corran algunas lagrimas, no se pueden entretoger con obras, y primero son las obras, que mares de lagrimas, fol. 392. n. 55.
- Es muy de temer el enojo divino, con quien aviendo perdido el tiempo de su edad, se promete le tendrà en la ancianidad para el arrepentimiento, fol. 393. n. 58.
- Angeles.*
- Son idea de los Ministros, fol. 76. n. 89.
- Es discrecion de Angeles obedecer ciegos, *ibidem*.
- Los exercicios de las Jerarchias, fol. 77. n. 94.
- El Angel, que pintra San Juan oculta vna imagen del juizio, fol. 128. n. 95.
- Años.*
- Macrobio señala los Platonicos; Diofcoro Siculo los Planetarios; Mario los Sagrados; Torniclo, y Saliano los Hebreos; Lactancio Firmiano los Egypcios, fol. 98. n. 77.
- Antiguedad.*
- Los Antiguos traian el dinero en el ceñidor, fol. 152. n. 56.
- Coronò las Diademas de los Principes de Aspidos, y Basiliscos, y por que, fol. 253. à n. 37. vsque 42.
- No levantò en muchos Siglos Templo al agradecimiento, fol. 272. n. 34.
- Arabia.*
- Los Nabathenses, bastos Pueblos de Arabia, no sembraban los campos, ni labraban aliados edificios, fol. 46. n. 23.
- Arboles.*
- Refieren algunos Sabios, que en la Region de los Trogloditas ay vnos Arboles, que en quitandoles el futo, se convierte en piedra, fol. 221. n. 194.
- Arena.*
- Es imagen de la felicidad, fol. 87. n. 4.
- Para el agraviado, se forma de la paciencia del ofendido, fol. 280. n. 50.
- Tiene los ojos en las sienes, y no en la frente, fol. 349. n. 44.
- Avaros, y Avaritia.*
- Todo lo que no tiene el avaro, le entristece, fol. 94. n. 45.
- La avaricia apetece riquezas, dignidades, y coronas, fol. 94. n. 46.
- Es la avaricia fuego, fol. 96. n. 64.
- Tiene el avaro por castigo, al miedo, fol. 96. n. 65.
- El avaro se haze de Señor Esclavo, y rinde su dominio à vn tyrano, fol. 96. n. 66.
- En las maximas de la Naturaleza se funda la sentencia contra la avaricia, fol. 145. n. 27.
- Es la avaricia vna hoguera infame, que consume el oro, y dexa vivo al dueño, para que le abraçe en su codicia, fol. 147. n. 36.
- Para el avaro rico no ay mas Ley, ni Sagrado, que la custodia de su dinero, fol. 347. n. 57.
- Es la avaricia la puerta franca para todos los vicios, fol. 349. n. 68.
- Aves.*
- Ay vnas llamadas *Incendarias*, y sus propiedades aplicadas à los murmuradores, fol. 458. n. 44.
- B**
- Es imagen de las clemencias, por que

Ss 3

Indice de los Assumptos,

que cura, y halaga; y el modo de sacarle del arbol, fol. 193. n. 13.
Basilisco.
Muere mirandose à vn espejo, fol. 46. n. 22.
Becerro.

La transformacion del de Israel, fol. 14. n. 82.

Beneficios.
Los debe el hombre muy especiales à todos los diuinos atributos; pero el complemento, al amor, fol. 124. n. 75.

Todos los recibidos de Dios seràn los motivos de juzgar su ingratitude, fol. 133. à n. 120. vique 124.
Privarle el hombre de nuevos beneficios por su ingratitude, es el mayor dolor de la misericordia, fol. 135. n. 126.

Recibirlos, y no corresponderes vil achaque de nuestro coraçon, fol. 273. n. 40.

Bienes.
Del Mundo maltratan à quien los goza, fol. 25. n. 32.
Su felicidad es prelagio para caer, fol. 25. n. 33.

Los del Mundo se aman, porque no se conocen, fol. 7. n. 33.
No los ay en el Mundo, porque lo parecen deseados, y no lo son poseidos, sino aparentes pinturas con los colores de la fantasia, fol. 215. n. 41.

Bondad.
La del Superior hà de ser muy aduertida, quando se miran tantos disfrazes de hypocresia, f. 66. n. 30

C

Calumnia.
No merecida, honra, fol. 114. n. 24.
La humana es efecto de la embidia, fol. 261. n. 80.
Logra sus anhelos, quando informa al Vniuerso de los delitos, fol. 457. n. 40.

Los calumniadores sepultan las culpas en la boca, para manifestarlas; y no las lloran, porque se deleytan en notarlas, fol. 457. n. 41. & 42.

Caña.
Siente el viento por debil, y flaca, fol. 43. n. 9.

En Latin es *arundo*, que significa pluma, y caña; son plumas fieras las vanas como cañas, fol. 171. n. 34.
Es espejo de la lisonja, fol. 171. n. 35.

Cancer, y Escorpion.
Es el Signo de la casa rica: sus propiedades, y conversion en Escorpion aplicado à la riqueza, fol. 154. à n. 69. vique 83.

Cariño.
Haze los oficios del engaño, fol. 195. n. 24.

El cariño, que haze los hijos, los deshaze, fol. 195. n. 26.
Castigo.

Mas discretamente se castiga al enemigo con vna confusion perpetua, que con vna muerte arietada, fol. 52. n. 66.

Para castigar con discrecion se hà de gastar primero toda blandura, fol. 141. n. 12.

Castigar dexando agradecido, es habilidad soberana, fol. 270. n. 17.

Para castigar à vn Villano, es el mas discreto medio, beneficiarle, fol. 273. n. 38.

Cebro.
Se rie del viento, fol. 43. n. 9.
Caridad.

Ordena comunicar la bondad à si, y à los que se dicen estraños, fol. 432. n. 1.

Es amarle à si, y al proximo, como à si, fol. 432. n. 2.

Nos haze vnos, fol. 433. n. 3.

Es heimosia en amar con igualdad, conveniencias propias, y ajenas; pero mas singular querer las ajenas, renunciando las propias, fol. 433. n. 4.
Por

y cosas notables.

Por la Caridad debo disimular al estraño lo que à mi, fol. 462. n. 63.
Christiano.

Este nombre no desemeñado con obras correspondientes de Fè viva, y Caridad animada, serà el mayor cargo, fol. 135. n. 129.

El mas beneficiado es el menos agradecido, fol. 273. n. 36.
Christo.

Arroxo del Templo à los que vendian, porque pareciendo vendian candiezes, eran hypocresias, fol. 158. n. 87.

Niega las señales que piden los Fariseos; porque no las pedian para la Fè, sino para la curiosidad, fol. 165. n. 11.

Fue el mayor beneficio negarlos el milagro, que le pedian, fol. 167. n. 15.

Responde en piedades; porque el nombre de Hijo, le despertò la obligacion de Padre, fol. 191. n. 1.

Elige en el Tabor por Consejeros, vivos, y muertos; para lo acertado de esta eleccion se proponen siete causas, que dirigen como el Principe humano debe elegir los Consejeros, fol. 255. Punto segundo per totum.

Se ausenta, por no hazer mayores con su presencia nuestros excessos, fol. 269. n. 14.

Muere sin tunica, para demostrar ser Rey; y los Ladrones con ella, para prueba de su delito, fol. 276. n. 54.

Le piden fillas, y ofrece penas, fol. 313. n. 1.

Se suspende su brazo al dàr vna lengua, acordandose que vna lengua destruyò el Mundo, fol. 395. n. 2.

Siente le fortéen la vestidura; porque en el juego no gana el benemerito, sino la fortuna, fol. 428. n. 54.

Cielo.
No vive lo sagrado del Cielo effempero de dictámenes, fol. 45. n. 20.

Muchos nombres le hà puesto el credulo engaño, fol. 45. n. 21.

Se hà obligado à ser Norte del hombre, fol. 61. n. 73.

Se llama Reyno, y no la tierra, para excitar los coraçones al amor de Dios, fol. 94. n. 49.

La quarta casa del Cielo es la de la riqueza; es la Planeta la Luna, y su Signo Cancer; es la infima casa, y la mas tenebrosa en la Esfera, fol. 153. n. 61.

En el tienen las riquezas el infimo lugar, fol. 151. n. 67.

Es atencion suya repimir sus inclinaciones, fol. 248. n. 14.

Cingulo.
Era afrenta en los Militares privarles del Cingulo, fol. 152. n. 57.

Cifre.
Le desdeñò Dios de sus Aras, fol. 61. n. 9.

Clementa.
Se debe practicar en los delitos de fragilidad, fol. 143. n. 10.

La divina no solo atiende al merito, sino tambien à la diligencia, fol. 193. n. 11.

No es para yerros obstinados, sino para fragilidades, fol. 194. n. 16.
Cobardes.

Sepultan su entendimiento en el sepulcro del miedo, fol. 118. n. 45.
Codicia.

Es basilisco, que mata à lo que mira, fol. 14. n. 80.

Affaltò adonde apenas podian llegar los ojos, para triunfar de los tesoros de las Indias, fol. 145. n. 28.

Codicifos.
Padecen dos enfermedades; vna de tener en el coraçon el oro; y otra no hallar el contra veneno del oro, fol. 92. n. 34.

Indice de los Assumptos,

Los castiga Dios con tormento de vista, fol. 93. n. 43.

Se entristecen de ver los bienes, que no poseen, fol. 94. n. 44.

Es tan dilatado el feno del codicio, fol. que vn Mundo le parece nada, fol. 100. n. 94.

Son tan eficazes en su passion, que se atreven à pifar lo que los ojos temen mirar, fol. 145. n. 28.

Convierten en ceniza el resplandor del oro, fol. 146. n. 34.

Son tan activos en la codicia, que entran à sacó el sagrado Templo de la Naturaleza, fol. 149. n. 46.

Estiman mas el oro, que la vida; y sienten tanto perder la hacienda, como la vida, fol. 350. n. 75. cum sequentibus.

Anteponen la hacienda à la vida, fol. 352. n. 89.

Confianza.

Se hà de tener en el Cielo, como sino huviera peligros; pero se han de evitar los peligros, como sino huviera de asistir el Cielo, fol. 390. n. 45.

Conocimiento.

El del Mundo conduce para dexarle, fol. 7. n. 34.

Para que sea vtil hà de passar à la voluntad, fol. 24. n. 24.

Consejeros.

Para acertar han de saber lo que el otro sabe, y no sabe, fol. 231. n. 23.

Los que se determinan à dar consejo, se determinan à reñir, fol. 231. n. 25.

Contra el gusto, son desgraciados; porque desobligan, y no aconsejan, fol. 231. n. 26.

Desobligan con el consejo, que impide los gustos; porque se mira como enemigo de la passion propia, fol. 232. n. 29.

Para aconsejar, deben tener ganado el coraçon del aconsejado, y ser bien villos, fol. 235. n. 44.

Los fieles traen muchas vtilidades; los infieles muchas ruinas, y errores, fol. 241. n. 79.

Es gran desdicha errar aconsejando; pero es mayor administrar veneno en el Consejo, fol. 244. n. 94.

No deben tener iguales Palacios con el Principe, porque fuera improporcion grande, fol. 263. n. 91.

De lo mal sucedido son los Ados los Consejeros; no delinquentes los que aconsejan, fol. 441. n. 38.

Consejos.

Han de ser en tiempo oportuno, fol. 229. n. 15.

Han de ser con suavidad, fol. 229. n. 16.

Estàn sembrados de dificultades, y espinas para todos los estados, fol. 230. à n. 17. vique 19.

Son opuestos à los genios, fol. 230. n. 20.

Tienen grandes dificultades para los Poderosos, fol. 233. n. 35.

Dichos con libertad emporcan, fol. 234. n. 42.

No se han de dar con imperio, sino con tanta sagacidad, que los juzguen propios los aconsejados, fol. 235. n. 45.

Se han de dar à los Soberanos, como las dadivas, que las halla el proprio gusto, fol. 235. n. 47. & sequentibus.

Se han de dar escondiendo todo imperio, como el que haze vn beneficio, fol. 236. n. 50.

Se deben hazer caedizos, para que el proprio gusto los juzgue hallados por si, fol. 236. n. 52.

De la vida, y honra han de ser muy ocultos, fol. 239. à n. 65. vique 71.

Meditarlos con astucia politica para ruina aiena, y exaltacion propia, es ser de naturaleza de fieras, fol. 240. n. 72.

Constancia.

Sin trabajos es luz muerta, f. 313. n. 40.

y cosas notables.

Coraçon.

Mayor fue el de Alexandro, que el de Hercules, fol. 48. n. 38.

El humano, que es entero, no fluctua; el que se quiebra con los sentimientos de los juizios humanos se vâ à pique, fol. 122. n. 62.

El humano se quexa de la esperanza, y todos la galantean, y hospedan, fol. 210. n. 11.

Comprenderle, es poner margenes al mar, fol. 231. n. 24.

Es vna llama ardiente, que se encendiera à no templarle la Naturaleza con dos alas, fol. 273. n. 40.

Camina à la Patria à pagar su inclinacion, y con su inquietud tuerçe el camino, fol. 425. n. 45.

Correccion.

La primera debe ser secreta; porque quien acusa en el Teatro de la publicidad, no corrige, sino infama, fol. 435. n. 11.

Solo el delincuente hà de mirar en el espejo de la correccion su delito; porque al dueño se le hà de dezir claro; al estiaño entre enigmas de obscuridades, fol. 436. n. 16.

Para corregir con acierto se debe amar el sugeto de fuerre, que el que corrige dexa en su coraçon el delito, y solo publique el acierto, fol. 436. n. 20. cum sequentibus.

La segunda es con alguna publicidad; sino basta el secreto, armarse con vn testigo. Si esta se practica con igualdad, se buelve venenosa, porque se deben guardar en ella las leyes de la desigualdad, fol. 437. n. 24.

Corregir con rigor es solo para el Vulgo, fol. 439. n. 30.

Debe empezar por la suavidad; y sino basta debe entrar el rigor, fol. 439. n. 31.

Ha de ser tan enigmatica à las Coronas, que el Principe la perciba, y los oyentes no la entiendan; que à esto obliga el decoro, fol. 442. n. 47.

Las voces de la correccion las hà de medir lo advertido por las alturas de las personas, fol. 443. n. 51.

La tercera hà de ser publica; para llegar à esta, quien no guardare el orden del Evangelio, no corrige, sino destruye, fol. 446. n. 60.

No bastando las dos suaves, no cumple el Superior, sino abraza, fol. 446. n. 61. cum sequentibus.

Corona.

La de Christo tuvo setenta, y dos espinas, fol. 75. n. 82.

No se la quitaron à Christo quando le desnudaron los infieles Ministros, ibidem.

Christo se llevó la Corona de espinas (segun San Paschasio) en los triunfos de su Resurreccion, fol. 75. n. 85.

No debe el Principe fiarla de otro viviendo; que no son los cuydados Reales para enagenados, fol. 76. n. 86.

La heredada es casualidad de vna dicha; labrarla es afan de la propria industria, fol. 84. n. 125.

Es la humana vn poco de lodo afecado, fol. 94. n. 47.

No sabe dar vn gusto, ni en vida, ni en muerte, à quien la cife, fol. 178. n. 68.

La Antigüedad la rodeò de Aspides, y por que, aplicado à las lixonjas, fol. 179. à n. 70. cum sequentibus.

Se texe de Rosas, no de otras flores, fol. 284. n. 100.

Con la que coronaban en la Ley antigua à los Princeses, eran los libros de la Ley; y tres significaciones para como se deben dar

Indice de los Assumptos,

Las dignidades, fol. 330. n. 99. & sequentibus.

Se pierde faltando à las veneraciones divinas, fol. 442. n. 45.

Cortesanos.

Los que notan los defectos ajenos, y no curan los propios; tienen demonio ciego, fol. 395. n. 3.

Costumbre.

Las acciones mas barbaras vivieron acreditadas muchos Siglos en fe de la costumbre, fol. 113. n. 22.

Cruces.

Son varias las del Mundo, fol. 5. n. 20. & sequentibus.

Crucificar.

Se conoce el que se crucifica por el bien publico, como Christo, y el que no, en el modo con que mueren, fol. 275. à n. 51. v. l. que 54.

Cuerpo.

Es vna casa viva: se pinta vna imagen de sus adornos, sentidos, y enemigos, que le assaltan, fol. 339. n. 21.

Culpas.

Christo suda sangre por no poder impedir nuestras culpas futuras, fol. 67. n. 34.

Es grande congoxa dormir los hombres en sus culpas, estando Christo desvelado por su remedio; ibidem.

Todos los hombres entran por el lumbral de vna culpa, rompen por la puerta de vna pena; viven en la casa de vna desdicha, y salen por el camino de vna contingencia, fol. 115. n. 34.

Dà el amor enojado la sentencia à las culpas, que se han cometido en fe de su dissimulo, fol. 124. n. 74.

Las de los estraños se castigan menos; las de los propios no se pueden dissimular, fol. 135. n. 127. & 128.

Deben ser corregidas con dulçura, fol. 142. n. 15.

Esta dulçura se debe practicar con los deslizes de la humanidad; pero no en las profesiones de el error, fol. 142. n. 16.

Las debe hazer rostro firme el Juez, fol. 142. n. 17.

Son execrables las que se cometen en el Templo, fol. 270. n. 18.

Importa poco que se escondan, si yazen dormidas, fol. 383. n. 22.

Las culpas no se van, si no se despiden; y despedidas se suelen quedar, fol. 383. n. 23.

Dexar la mas minima prenda de ellas, es bolverlas al coraçon sin remedio, fol. 384. n. 25.

Manifestarlas en las claridades del dia, no es folicitar enmienda, sino publicar el delito, fol. 435. n. 15.

Vozear las que son incapazes de humano remedio, es imprudencia; Castigarlas para exemplo, es debida atencion de la Justicia, fol. 449. n. 66. & sequentibus.

Por mas que se asienta al escandolo de las culpas, se debe reprimir el juicio de ellas, fol. 462. n. 64.

D

Dadivas.

Sin merito no honran, sino averguençan; y siendo pernicioso el darlas, es peor recibirlas, fol. 243. n. 90.

Dedos.

A los de las manos se comparan las prosperidades, fol. 24. n. 28.

Delinquentes.

Son los que sacan el oro de las minas, fol. 150. n. 48.

Delito.

Todo se roza en agravio soberano, fol. 50. n. 47.

Lo es la peticion del Soberano, fol. 99. n. 81.

Re-

y cosas notables.

Repetido, y escandaloso se debe castigar con rigo, fol. 141. n. 10.

Las preciosidades suelen ser madres de los delitos, fol. 150. n. 47.

El publico se debe castigar, el oculto dissimular, fol. 201. n. 57.

Cometido en el Templo à vista de Dios, no le dissimularà, por ser cometido cara à cara; aunque puede dissimularle su clemencia, fol. 272. n. 31.

Es grave convertir en propria conveniencia, y descanso, lo que hà de ser para la vtilidad publica, fol. 286. n. 1.

El de robar al pobre detiene el brazo de la clemencia, fol. 352. n. 88.

Quien le dexa, y no alexa la ocasion, si no ama el caer, no aborrece el tropezar; pues no ay dos dedos de distancia de tropezar à caer, fol. 381. n. 15.

Demonio.

Ofrece, y no cumple, fol. 100. n. 94.

Mudo hablador, es dificil conjurar; se le conjura por el interès, que en los mortales es el mayor, fol. 396. n. 7.

Desdicha.

En el Juizio vniversal serà la vltima la memoria de los remedios, à tiempo, que no se puedan lograr, fol. 120. n. 73.

Es el castigo de la embidia, fol. 449. n. 1.

Deseos.

Paran en desgracias los del Mundo, fol. 24. n. 26.

Los de el Mundo se condenan mas que las posesiones, fol. 18. n. 109.

En su esfera satisface lo poco deseado, y en la de poseido lo mucho entristece, fol. 101. n. 97.

Alargar la rienda al deseo, es malquistar la posesion de lo que se goza, fol. 101. n. 98.

Vn deseo cumplido es mayor martyrio, que frustrado; porque le

dàn vn miedo perpetuo, que es el mas cruel martyrio, fol. 214. n. 33.

Los de los Ricos son ambiciosos; los de los Pobres son preciosos, fol. 224. n. 101. & 102.

Los del Pobre se han de focorrer antes que llegue al oido su necesidad, fol. 214. n. 103.

Desgraciados.

Continuarlos en los oficios es ruina de la Republica, fol. 79. n. 104.

Con facilidad se desvia à vn desgraciado, fol. 79. n. 105.

El juicio de la mentira haze desgraciados; el de la verdad supone culpas, fol. 133. n. 116.

Desprecio.

Con el se vengò Tiberio de los odios, fol. 46. n. 27.

Diamante.

Sus propiedades, y del pedernal, aplicadas à la obligacion de los Juezes, fol. 143. n. 19. & 20.

Dichas.

Maltratan à quien las goza, fol. 25. n. 32.

Las de el Mundo son presagios de caida, fol. 25. n. 33.

Las que llama el engaño dichas, la razon intitula infelicidad, fol. 86. n. 2.

Son tan infieles, que dàn lo que las suplican, para quitarlo, fol. 86. n. 3.

Las humanas estàn acompañadas de martyrio, y tormento, fol. 87. n. 5.

Quando se ven mas altas, tienen mas segura la desgracia, fol. 90. n. 19.

Siempre se baxa de las dichas por estilo, que se sube à ellas, ibidem.

Mas dicha es merecer, para acreditar el sufrimiento, que conseguir para aplaudirse, fol. 208. n. 3.

Es mayor dolor passar de el estado de dichoso à la desdicha, que

aver

Indice de los Asumptos,

- aver sido siempre desdichado, fol. 212.n.24.
- Para ser dichoso, no desear; porque el mas leve deseo basta à malquistar toda la dicha, fol. 217.n.56.
- Dignidades.*
- Son risas falsas de la fortuna, fol. 9.n.42.
- No se gozan sin muchas penas, fol. 11.n.61.
- Son sueño; las adoran, porque están los hombres dormidos, fol. 13.n.74.
- Mudan los puestos, no las condiciones, fol. 14.n.77.
- Puestas en fugeto no benemerito, es desprecio de la persona, y dignidad, fol. 329.n.95.
- No hà de aver mas entradas à las dignidades, que passar, y repassar los libros, fol. 330.n.98.
- Dios.*
- Castiga con los males, para detener nuestras culpas, fol. 26.n.52.
- Nos detiene con las enfermedades, porque no nos despeñemos en vicios, fol. 29.n.55.
- Cada enfermedad, que nos embia, es golpe con que nos llama, fol. 26.n.42.
- Su amor es constante, porque solo mira los meritos, fol. 83.n.122.
- Para hazer grandes, haze baxar del Cielo à la arena, fol. 87.n.6.
- Quando dà los Reynos, solo le dà al fugeto vn nombre grande, y glorioso, fol. 95.n.58. & 59.
- Intimò el desprecio de los juizios humanos, fol. 113.n.23.
- Quien le busca, busca la verdad, y no la opinion de el Mundo, fol. 119.n.52.
- Que ora derrama incendios de luz para ilustrarnos, derramarà el dia del Juizio volcanes de fuego para consumirnos, fol. 126.n.84.
- Aver recibido la humana Naturaleza, es el mayor cargo contra nuestra ingratitud, fol. 130.n.101.
- Lo que obra la ira en el amor humano, obra en Dios la razon, fol. 126.n.84.
- Los caminos de Dios son misericordia, y verdad, fol. 131.n.109.
- Se da por satisfecho con que le correspondamos, fol. 134.n.124.
- Castiga con severos açotes las profanidades del Templo, fol. 162.n.98.
- Concede al ingrato para ablandar su ingratitud; niega al Justo para dexarle glorioso, fol. 166.n.7.
- Pone à los inteligentes en el Troño, y à los brutos en vn Carro, fol. 166.n.8.
- Tanto favorece al virtuoso negando, como al impaciente concediendo, fol. 167.n.13.
- No responder à nuestras suplicas, es grande benignidad; porque son hijas de la ambicion, y error, fol. 167.n.16.
- Tarda mas en castigar vn Pueblo, que en fabricar vn Mundo, fol. 192.n.4.
- Tuerce el rostro à los Padres, que no cuydan de sus hijos, fol. 200.n.52.
- Para Dios es mas, el que mas se humilla, fol. 206.n.87.
- Esperar en Dios, es esperança feliz, fol. 221.n.79.
- Nos dexò su presencia en el Templo, fol. 270.n.18.
- Solo Dios es lo que parece, y parece lo que es: Todo el Mundo es vna tolerada hypocresia; porque nada de lo que ay en él, es lo que parece, fol. 289.n.16.
- Elige al recto, porque solo se paga del digno, fol. 324.n.66.
- Alimenta à sus amigos con lo precioso, fol. 337.n.15.
- No se halla tan amante entre los tesoros, como entre los desprecios, fol. 345.n.46.
- Quita la viña à los ingratos, para

be.

y cosas notables.

- beneficiarnos con ella, fol. 358.n.2.
- Dà vna gloria, y dize dà vna viña, fol. 362.n.22.
- Es tan Sabio, que puso las Provincias de el defengaño dentro de las Regiones del vicio, fol. 378.n.5.
- Mas nos quiere temerosos, que confiados, fol. 390.n.45.
- Sabe luzir, y callar; los mortales pocos saben luzir, y callar, fol. 397.n.9.
- Es el que juzga las acciones de los hombres; y no estos las deben juzgar, fol. 463.n.68.

Discrecion.

- Teme subir, porque hà visto caer, fol. 104.n.122.
- Los discretos miran como substancia la verdad, y como accidente la opinion; y los necios al contrario, fol. 116.n.38.
- Es error introducido en los discretos el miedo, fol. 118.n.46.
- Parrecen algunos, discretos, antes de elevarle à los puestos; y en estos no son cabales, fol. 246.n.3.
- Debe gobernar la correccion, para que sea acertada; porque sino mas obstina, que enmienda, fol. 434.n.9.
- Es el timon del Baxel racional, ibidem.
- Sino es discreto el que corrige, se pierden ambos; porque el corregido se endurece, y el corrector se desacredita, fol. 435.numer.10.
- Dormir.*
- No fue en los Discipulos de Christo el sueño, deseydo, sino precepto, fol. 67.n.35.

E

Egyptios.

- Para idea de vn Principe, y perfecto Superior, pintaron vna Vara llena de ojos, fol. 67.n.39.
- Fueron los primeros Sabios de el Mundo, fol. 113.n.21.
- No hubo animal inmundo à quien no tributassen culto, ibidem.
- Para pintar la Esperança, retrataban vna Aguila en la mano, fol. 217.n.61.

Eleccion.

- No importa elegir al Superior, por desvelado, y Sabio; si despues de elegido es ocioso, fol. 64.numer.22.
- Orò Christo para elegir los Apostoles, y para morir, fol. 66.numer.33.
- El que vota se debe prevenir para elegir, como para morir, fol. 66.n.33.
- El valimiento por meritos, es permanente; sin ellos es seguro precipicio, fol. 242.n.81.
- No elige Dios por la cercania del parentesco, sino por los meritos, y triunfos del martyrio, fol. 318.n.36.
- En la de la razon no tiene voto la voluntad, fol. 318.n.37.
- No se debe elegir al puesto, por ser el fugeto de su obligacion; porque importa poco la obligacion, sino es à proposito, fol. 320.n.46.

Electro.

- Tuvo estimacion en los primeros Siglos; sirvió para las preciosas copas; eternidad de las colunas; y corrió por moneda, fol. 148.n.40.
- Se engendra de las lagrimas de las penas, ó arboles; y adonde, fol. 148.n.41.

Tc

Ele-

Indice de los Asumptos,

Elementos.
 Los quatro se comparan entre si, y sus genios, y caudales, fol. 342. n. 33.
 El de la tierra es el mas rico, fol. 343. n. 35.
 Por esta causa la tienen por la mayor señora, fol. 343. n. 37.
Embidia.
 No tiene mas armas, que las prendas; ocultandolas se le quitan, fol. 418. n. 18.
 Conoce lo defectuoso, y calla lo heroico, fol. 449. n. 3.
 No sabe encontrar con lo perfecto, sino sollicitar descubrir menudencias ocultas de defectos, para la calumnia, fol. 459. n. 6.
 Es tan astuta, que quizà por ocultar vna gloria, no manifestará la afrenta, fol. 451. n. 12.
Emperador.
 Serlo en el Mundo es vn nombre glorioso, fol. 95. n. 56.
Enemigos.
 Suena aspero à nuestro impaciente genio amar al enemigo, fol. 42. n. 1.
 Se castigan concediendoles la vida natural, y muerte civil, fol. 50. n. 50.
 El enemigo muerto se venga de el agressor, fol. 54. n. 81.
 Es el mas alto laurel vencerlos con la misericordia, y no con la fuerza de las armas, fol. 57. n. 99.
 Perdonar los caidos es caracter altuissimo de Magestad, fol. 57. num. 102.
 Mas se acredita el poder favoreciendo al enemigo, que al amigo, fol. 58. n. 105. cum sequentibus.
 Ay vnos exteriores, y otros interiores, fol. 196. n. 27.
 Se les hà de dar el puesto, si son benemeritos, fol. 320. n. 48.
Enemistad.
 Si fuera discreta, mas pudiera ofen-

der, atamando, que infamando, fol. 44. n. 16.

Enfermedad.

Cada golpe de ella nos acerca mas à Dios, fol. 26. n. 42.
 Ay vna singular, que los Latinos llaman *fuego sacro*: Scribonio Largo, *Zona*, ò *morbus zona*; y en ciñendo el cuerpo es incurable, fol. 152. n. 56.

Engaño.

Hurta la elegancia para deslumbrar à los incautos, fol. 171. n. 33.
 Llama à la lisonja dulce; à la discrecion fiera, y lança; porque traspasa el coraçon como vna lança, fol. 171. n. 36.
 Haze que vn Principe aborrecido, se mire Rey adorado, fol. 175. n. 53.

Entendimiento.

Que no aprovecha al dueño, no lo es en la verdad, fol. 117. n. 42.
 El que conociendo el yerro, y por miedo no le advierte, para el remedio, es entendimiento sepultado, fol. 118. n. 47.
 El que anhela opinion se sepulta; el que sabe despreciarla, consigue las cumbres de los honores, fol. 119. n. 49.
 El delicado, que mira como ofensa los juizios humanos, es animo que fluctua, fol. 122. n. 91.
 Mas le fatiga la duda de vn daño, que la evidencia de vn peligro, fol. 214. n. 35.
 El docil fuera dichoso habitando entre Angeles, y infeliz entre hombres, fol. 230. n. 22.
Enojo.
 El enojarse de los juizios humanos nace de vn amor proprio, soberbio, y injusto, fol. 115. n. 32.
Error.
 Lo es introducirse en oficio que toca à otro, y de que no se tiene conocimiento, fol. 261. n. 82.

Del

y cosas notables.

De el de la primera edad se suele aderezar vna firme resolucion para el arreptimiento, fol. 377. n. 2.
 Es mas conveniente corregirle con la templança; porque así se haze menos publico, fol. 439. n. 30.
 Si los mortales meditáran el proprio no tuvieran tiempo para mirar el ageno, fol. 463. n. 65.
Esriptores.
 Escriven segun la lisonja; y deben escribir con libertad, fe, y verdad, fol. 171. n. 37.
 Es casi imposible no tener vanidad en escribir, y en esta vanidad se introduce el demonio, fol. 172. n. 39.
 Deben dezir los vicios para la correccion, ò enmienda, fol. 173. n. 43.
Espada.
 La dava antiguamente en Gothia, y Suecia el Principe en señal de fidelidad à su Reyno, fol. 25. numer. 29.
Esperança.
 Puesta en el Mundo para en desgracia, fol. 24. n. 26.
 Al hombre de la Piscina en castigo de su culpa le dio Dios treinta y ocho años de esperança, fol. 209. n. 5.
 Asiste en los coraçones humanos; y presumiendo es amiga, es tyrana, fol. 209. n. 6.
 Se demuestran las facciones de la esperança, fol. 209. à n. 7. vsque 11.
 Puesta en los hombres, es raiz de todos los males, fol. 210. n. 10.
 La humana es tyrana, no solo quando es esperança, sino quando es posesion: y es mas engañosa quando cumple, que quando promete, fol. 210. n. 12.
 Las razones, que convencen ser mas tyrana en la posesion de lo que

promete, fol. 211. à n. 15. vsque 23.
 Ninguno en el Mundo hà conseguido, lo que hà esperado, fol. 214. n. 37.
 Lo que abulta la esperança, disminuye la posesion, fol. 215. n. 42.
 Se compara à las flores; y las posesiones à los frutos, fol. 215. n. 45.
 Es tan terrible compañera, que ni se puede vivir con ella, ni sin ella, fol. 217. n. 60.
 La humana es vna Babilonia de confusiones, fol. 218. n. 65.
 La divina haze de sus deseos mysterios, fol. 219. n. 68.
 Se debia desterrar de los lados de la razon, fol. 219. n. 70.
 La esperança en los hombres dà miserias; en Dios pone en posesion de felicidades, fol. 219. n. 71.
 Puesta en quien obra con justicia, y razon, es gusto, y no tormento, fol. 221. n. 81.
 En Dios es seguridad; en los hombres sobrefalto, fol. 222. n. 84.
Espiritu Santo.
 Convencerà al Mundo de sus pecados en el Juizio, fol. 125. numer. 79.
 Se manifestó en forma de Paloma, y fuego, fol. 126. n. 83.
 Dize que el Estelion vive en Palacio, fol. 180. n. 75.
 Dize que el dàr vn puesto al indigno, y necio, es tirar vna piedra à la imagen de Mercurio. Y tres inteligencias, aplicadas à que este puesto es infeliz, fol. 327. à n. 82. vsque 94.
 Baxò en lenguas de fuego, para enseñar hablar à los Apostoles, fol. 407. n. 45. cum sequentibus.
 Se vistió de luz, Paloma, y fuego. Aplicado al modo con que se deben corregir los Principes, la inocencia; y los plebeyos, f. 439.

Tt 2

n.

Indice de los Assumptos,

- n. 30. & fol. 446. n. 61. cum sequentibus.
- Estelion.*
Habita en los Palacios, y por que, fol. 180. n. 75.
En Griego significa lo mismo que *Mona*: sus propiedades, y officios, y los de la *Mona* aplicados à la lisonja, fol. 180. à n. 76. vique 82.
- Estrellas.*
Caeràn al fin de el Mundo, fol. 65. n. 24.
Son de mayor magnitud, que la tierra, fol. 65. n. 25.
Tendràn lugar en la tierra; porque vn caído cabe en qualquier lugar, ibidem.
Caminar contra su Estrella, es rendirse, y no andar; fatigarte, y no llegar al termino, fol. 78. n. 98.
Es figura de la dicha humana, fol. 87. n. 4.
Copia Dios la mas alta felicidad humana en las Estrellas, y Arenas, fol. 88. n. 9.
Tiemblan con movimiento de trepidacion, ibidem.
La Estrella *Corona* vive, y nace en el Signo de Escorpion; y sus influxos aplicados à la lisonja, fol. 179. n. 69. & sequentibus.
La Estrella *Corona* nace cercada de doze Estrellas como Diadema, y al salir su luz causa tempestades, y altera los vientos, fol. 252. n. 32.
- Euripo.*
El Golfo de Euripo, y sus inquietudes, fol. 121. n. 60.
- F**
Favor.
Favorece Dios à los ingratos, porque no se desemplen como mal sufridos, fol. 167. n. 12.
- Para vn ingrato el mayor favor es no hazerle beneficios, fol. 272. n. 32.
- Fama.*
Se compara à la sombra, fol. 10. n. 56.
Es engaño de la fantasia, fol. 9. n. 41.
Suenà à grande gloria, y haze eco à muchas desgracias, fol. 11. numero. 57.
Deslustrarla, juzgan irremisible ofensa los Narcisos de sus prendas: la razon pisa otro camino, fol. 44. n. 16.
La de Demostenes, Cicero, Socrates Zenon fue el delito para morir, fol. 44. n. 16.
Tres imagenes de la fama heroyca pintaron los Antiguos, el Cavallito Pegaso, vna Lança, y vn Rayo, fol. 44. n. 17.
Entregarse à la fama, es fiarse de vn bruto, que le despeñe, de vna lança, que le traspasse, y de vn rayo, que le sepulte, fol. 45. n. 17.
Disminuirla, es acortar los odios, fol. 45. n. 18.
El dolor de los rumores contra la fama tiene por Padre al vicio del amor proprio, fol. 45. n. 22.
No es hija de los puestos, sino de los empleos, y exercicios, fol. 101. n. 101.
No importa, que los juizios humanos roben la fama, si dexan la seguridad de la conciencia, fol. 115. n. 34.
Se tiene en menos la vida, que la fama, fol. 177. n. 63.
No es achaque de la fama el ser fragiles, sino de las lenguas; porque la fama es mentira, fol. 410. n. 58.
- Fè.*
Para conseguir las piedades de Dios no basta la Fè sola; debe acompañarse con obras, fol. 195. numero. 11.

y cosas notables.

- Felicidad.*
No ay felicidad humana, que no este mas vezina à caer, que à subir, fol. 87. n. 7.
No ay felicidad humana, que no pare en ser pisada, por mas luzida, que sea, fol. 88. n. 10.
Es la sombra de el Mundo, fol. 88. n. 12.
Es la humana vn sueño, fol. 88. n. 13.
Es vn martyrio, fol. 89. n. 16.
La humana siempre se logrã entre temores, fol. 89. n. 18.
Todas las felicidades humanas no pueden dar vn gusto, fol. 97. n. 73.
La humana solo tiene el vocablo de dicha, fol. 217. n. 29.
La felicidad del que manda es tan tyrana contra su dueño, que poseida es pena, y mirada parece gloria, fol. 216. n. 50.
La humana es achaque moribundo, fol. 394. n. 65.
- Fidelidad.*
Se juraba antiguamente en manos del Principe, dandole al Vassallo vna espada desnuda, fol. 25. n. 29.
- Fortuna.*
Sus alegrías son alevosías, fol. 87. n. 1.
La mas alta vive temblando; la mas abarida padeciendo, fol. 88. n. 9.
Es enemiga de la Naturaleza, fol. 96. n. 63.
La que se mira como desgraciada; es dichosa; y la que es embidida como dichosa, es desgraciada; porque no tiene seguridad, fol. 322. n. 55.
En la fortuna vive escondida la desgracia, fol. 382. n. 19.
- Fuego.*
No avrà otro Elemento el dia del Juizio, fol. 126. n. 82.
- El Elemento de el Fuego, y Agua asisiran reverentes al Juizio, 128. n. 95.
Es el Elemento mas pobre, fol. 343. n. 35.
Por esta causa todos le apartan de si, fol. 343. n. 36.
Este Elemento, y no otro, ensena como se debe hablar; y se comprueba con muchas razones, y muy sutiles, comparandole con los demás elementos; fol. 407. n. 45. cum sequentibus.
- G**
Gedeon.
Es la Fuente de Gedeon imagen del Juizio, fol. 136. n. 133.
- Gloria.*
No ay mas gloria para vn Noble, que sobrer al humilde, fol. 22. n. 15.
La divina consiste en ser aprobada de los buenos; y blasfemada de los malos, fol. 113. n. 23.
Querese perpetuar en la humana es error, fol. 261. n. 81.
Para llegar à la gloria se hà de pasar por las penas, fol. 313. n. 2.
- Gobierno.*
No se gobierna tan acertadamente hablando, como obrando, fol. 73. n. 70.
Para ser acertado el que gobierna, no hà de perder nada de vista, fol. 187. n. 111.
Para que sea concertado, no deben luzir los Ministros en presencia de su Principe, fol. 248. n. 16.
Siendo el subir fatiga, es peor mandar; porque el subir fatiga, y el gobernar mata, fol. 250. n. 22.
Todo gobierno es martyrio: govenar es ser martyr; se abraça por ignorarle, fol. 281. n. 80. & sequentibus.

Indice de los Assumptos,

Se debía dár por castigo en los difcretos, y defengañados, fol. 282. n.89.

En el acertado presentan à los pueftos los meritos, y no importunidades: el mas benemerito es el mas vezino, aunque materialmente estè mas distante, fol. 325. n.71.

Granada.

La belleza de la Esposa se compara à su corteza; porque en lo exterior muestra el color interior, fol. 159. n.90.

Grandeza.

Se mide por las humildades, fol. 422. n.31.

Grecia.

Adelantò los errores permitiendo indecente la corrupcion de los cuerpos, fol. 113. n.21.

Guarismo.

Antiguamente se contaba por los dedos de las manos, fol. 24. n.28.

Gula.

Es toda irracional; porque solo los brutos nacieron para comer, fol. 335. n.2.

No mira à lo fazonado, sino à lo exquisito, fol. 336. n.5.

El guloso, por jaçtarle de vn bocado nuevo, delcerraxará los senos mas ocultos del Mundo, ibidem.

Estè veneno, fol. 336. n.6.

Sus horribles empleos, f. 337. n.13.

H

Hablar.

Se hà de hablar lo que se vè, y oye; y no lo que no se vè, ni oye, fol. 397. n.15.

No se hà de hablar sin oír, ni vèr, fol. 405. n.39.

Las cosas se han de hablar como son con perfecta puntualidad, fol. 406. n.42.

Para hablar no basta el oído sin los ojos; porque no se ha de afirmar lo que se oye, sin averlo visto; y lo contrario es grande temeridad, fol. 410. n.56.

No se puede hablar lo que se oye; ni lo que se oye, y se vè, fol. 411. n.60.

Hermosura.

La del Mundo es vna pintada sombra, fol. 8. n. 36. cum sequenti- bu.

Pintase en tres imagenes la poca duracion de su pompa, fol. 16. n.94.

Parece coluna estable, y es flor, que se marchita, fol. 17. n.97.

Es vna prenda tan infeliz, que nadie la hà podido guardar, fol. 89. n.15.

Es prenda para llorada, fol. 282. n.86.

Higuera.

Es imagen de la Sabiduria, fol. 374. n.72.

Hijos.

Son vnos amigos en la exterioridad; pero enemigos en lo interior, fol. 196. n.27.

Deben estår apartados, para estår en proporcion de ser vistos, y no cegar à los Padres, fol. 197. n.32.

Mas se deben temer los hijos, que al mayor contrario, porque pelean como amigos, fol. 197. n.34.

El cariño materno es el Tumulo de los hijos amados, fol. 193. n.40.

Reviven con la correccion de los Padres, fol. 198. n.41.

Por los defectos de los hijos se conocen los de los Padres, fol. 201. n.54.

Se deben corregir en la tierna edad; porque lo que es facil enmendar en ella, es difeíl en la edad crecida, fol. 202. n.63.

Con

y cosas notables.

Con mas facilidad se inclinan à lo malo, que à lo bueno, fol. 379. n.9.

Hombres.

Sus fragilidades, fol. 10. n.49.

Si se contentàran con lo que son, à ninguno le quitàran lo que es, fol. 46. n.23.

Son vn mar tempestuoso, fol. 61. n.6.

Tienen dentro de su desdicha todas las trayciones del mar tempestuoso, ibidem.

El hombre rico parece de otra especie, que el pobre, fol. 64. n.21.

Todos nacen llorando, fol. 86. n.2.

No ay cola que mas los apriete, que la riqueza, fol. 97. n.68.

Solo viven el tiempo que mandan, fol. 98. n.78.

Todos desean parecer, lo que no son; y ninguno se contenta con que le tengan por lo que es, fol. 115. n.32.

El que no tengan à los hombres, por lo que no son, es castigo de su error, ibidem.

De formar se hombre nacen todos sus achaques mortales, fol. 115. n.34.

Anhelan à enlazar Cielo, y Mundo, sin reparar, que por la desigualdad, no se dan la mano, fol. 116. n.35.

Tienen para el Mundo dos manos, y dos pies, fol. 116. n.36.

Deben mas al amor, que al poder, y la ciencia, fol. 125. n.76.

Es el hombre vna imagen de Dios en lo superficial, fol. 129. n.99.

No son los que son, porque son vnos para sí, y para los estraños otros, fol. 195. n.88.

Causa admiracion hallar vn hombre igual en lo interior, y exterior, fol. 159. n.89.

El hombre, que entra profano en la

Iglesia, la transforma en ladronera, siendo Casa de las Misericordias, fol. 162. n.101.

El hombre opilado vive con grande fatiga, porque vive en invtilidades de tronco, fol. 196. n.27.

Adoran lo que hazen, y desestiman lo que otros obran, fol. 175. n.55.

Viven enamorados de las apariencias; desprecian à quien los sana, y adoran à quien los engaña, fol. 176. n.58.

El hombre de lá Piscina padecia mas grave enfermedad en la esperança, que tenia, que en el achaque, que padecia, fol. 208. n.2.

Pretenden, porque mas creen à lo que desean, que à lo que miran; y las ansias de pretender son mas poderosas para el deseeo, que los sucesos para el desengaño, fol. 216. n.53.

Deben saltarse à sí, por no saltar à la razon, sin hazer tema en cumplir lo que prometieron contra ella, fol. 223. à n. 93. vsque 96.

Lo mas seguro en los hombres es no prometer, sino dár, y prometer à vn mismo tiempo, que es la accion mas gloriosa, fol. 224. n.98.

No sienten mudar el dictamen por su gusto, sino por el ageno, fol. 235. n.46.

El nacer el hombre Principe de los Brutos, es causa de tener mas corta vida, que ellos, fol. 251. n.30.

Olvidados de lo que son, anhelan à parecer, lo que no pueden ser, fol. 290. n.25.

Vnos hombres viven en vn grande valle, que pisan al contrario; porque tienen la punta del pie adonde el nuestro acaba: y son

ran

Indice de los Assumptos,

tan veloces como las fieras, y habitan en los valles, y no en los montes. Aplicada esta erudicion, lege, fol. 295. n. 56.

Siempre dizen de si lo que es mas, y callan lo que es menos. Dios al contrario, fol. 296. n. 67.

Hombres, que suben al Trono desde el polvo, destruyen el Mundo, fol. 314. n. 8.

Los que comen para regalarfe, no son hombres, fol. 337. n. 14.

Solo son alevosos con quien los haze beneficios, fol. 361. n. 17.

Siendo muy poderosos para agraviar, son mudos para agradecer, fol. 361. n. 18.

Hà de ser el cuydado de los hombres escufar el deliz; porque nõ han de entrar en el peligro dexando à Dios les saque del riesgo, fol. 390. n. 45.

Algunos ay tan amantes de sus prendas, que solo tienen tiempo para hablar, y ponderar sus acciones, sin tenerle para los estrafios: estos tienen demonio sordo, ciego, y mudo, fol. 396. n. 4.

Los hombres no saben respirar sin agraviar al ayre, fol. 399. n. 18.

Son tan ingratos, que no sabe su lengua perdonar à quien les dà la vida, fol. 399. n. 19.

Los de grande espiritu no tienen Patria, son naturales de todo el Mundo, fol. 420. n. 27.

Ningun hombre puede ser grande estandose quedado en su Patria, fol. 421. n. 27.

Se deben probar à si, y no juzgar los estrafios, fol. 463. n. 67.

Deben considerar sus propias acciones, no las del estrafio, que este cuydará de si, fol. 464. n. 70.

Hum.

Es ligera la que se quiebra de vn soplo, fol. 45. n. 9.

No vive pendiente de las acciones ajenas, fol. 44. n. 4.

El que deslustra la agena manifestando las fragilidades pierde la propria, fol. 461. n. 57.

Humano.

Quanto el hombre aumenta de vengativo, se disminuye de humano, fol. 53. n. 7.

Humildad.

Es executoria de la Nobleza, fol. 803. n. 67.

Es medio para subir, fol. 803. n. 69.

Es el camino para entrar en la Gloria, fol. 205. n. 78.

Merece los elogios divinos, fol. 205. n. 79.

Se contenta con nada, y lo consigue todo de justicia, fol. 205. n. 81.

Es las armas para escalar el Cielo, fol. 205. n. 82.

Logra las estimaciones, fol. 299. n. 79.

El camino mas seguro para subir, es el de baxar por los escalones de la humildad, fol. 300. n. 85.

Atrahe con vn imperioso hechizo, à quien la mira, fol. 301. n. 90.

En la Politica del Cielo el mayor, es el mas humilde, fol. 301. n. 93.

La humildad perfecta es conocer los deslizes propios, confesarlos, y no correrse de dezirlos; y obrar correspondiendo à las voces, fol. 302. n. 100.

Quien desea parecer humilde, para que le alaben de modesto, tiene sobervia de su humildad, fol. 303. n. 105.

La humildad es casi imposible tenerla con la riqueza, fol. 346. n. 49.

Humildes.

El que es humilde para que le ve-

y cosas notables.

neren, como tal, no es modesto, sino vano, fol. 303. n. 103.

Son verdaderos humildes los que ocultando lo virtuoso, y fabio, no lo sienten, fol. 308. n. 135.

Los que se humillan por adquirir opinion, no son humildes; y no aciertan à ser sobervios, fol. 309. n. 144.

Quanto mas ocultan sus hazañas, porfia Dios à manifestarlas, fol. 419. n. 19.

Hypoc.

Quien quita lo que es de Dios, pierde todo lo temporal, fol. 37. n. 103.

Hypocresia.

Es tan dilatado su desorden, que es peregrino el que no es comprendido en ella, fol. 159. n. 88.

Tiene tantos colores, como engaños; porque representa à los ojos lo que no tiene interiormente, fol. 160. n. 91.

Para conocerla se hà de advertir, si las acciones corresponden à los semblantes, fol. 160. n. 92.

El hypocrita ambicioso dà à entender sacrifica su aliento por el bien publico, fol. 275. n. 50.

La hypocresia se halla en los mas mortales, porque desean parecer buenas de lo que son, fol. 290. numer. 24.

Inficiona el entendimiento, y la voluntad, fol. 291. n. 34.

Los que ocultan lo virtuoso, y fabio, y sienten no los tengan por tales, son virtuosos de hypocresia, y mascarilla, fol. 308. n. 135.

I

India.

La Catolica està representada en la viña, fol. 362. n. 22.

Ignorancia.

Se ignora lo que se ha de remediar, y se estudia lo que se ha de pretender, fol. 33. n. 78.

Los ignorantes, ni acreditan, ni deshonran, fol. 112. n. 19.

Imperia.

Es vn cuydado honroso; pero la honra no le escufa de martyrio, fol. 75. n. 82.

El Christiano debe cargar sobre los ombros del Principe, fol. 85. n. 130. cum sequentibus.

Subir al Imperio, es subir à morir en vna Cruz, fol. 283. n. 90.

Quita la vida de el primer golpe, fol. 283. n. 94.

Impenitentes.

Ateforan las iras divinas, fol. 125. n. 83.

Imprudencia.

No hà de igualar la zelosa imprudencia en la correccion, à quien Dios, y la fortuna desigualaron; porque es atropellar las Jerarquias atentas de las desigualdades, fol. 439. n. 32.

En las correcciones se mira la imprudencia con nombre de desinterès; y lo grossero bautizado de Christiano, y es grande dolor, fol. 440. n. 37.

India.

Es la madre de las preciosidades, fol. 145. n. 28.

En Hebreo se llama *Ophir*, y en Latin *Cinuit*, y en Español ceniza, y polvo, fol. 164. n. 32.

Indignos.

Siempre se juzgan no estàr bastantemente premiados, fol. 166. n. 4.

Infelices.

La igualdad de los infelices, es desagravio de los desdichados, fol. 115. n. 34.

Es infeliz el que no premia al benemerito; pero no lo es premian- do al digno, fol. 165. n. 3.